

Las aventuras del 'góber' piadoso

Juan Antonio Isla Estrada

El mandatario poblano Mario Marín no sólo pasó a la inmortalidad del anecdotario político mexicano más nefasto de la era moderna, sino resultó un paradigma que se pensaba difícil de igualar. Su conducta y lenguaje florido han cundido entre algunos de sus homólogos que ya le disputan el primer lugar en el podio de los funcionarios léperos y arbitrarios. Ahora es el gobernador de Jalisco quien con sus escándalos y millonarios donativos encabeza por estos días la lista de 'popularidad' de "los juramentados", un bloque de gobernadores panistas presuntamente vinculados con 'El Yunque'.

Para una nuevo tomo de la picardía mexicana, una edición especial del estilo personal de desgobernar, antología de dislates de políticos rupestres, fraseologías para el mal gobierno, elegible para un concurso de caritativos oportunistas, candidato para el premio del reaccionario más malhablado de occidente. Búsquele usted un lugar a este personaje que responde al nombre de Emilio González Márquez, hombre de fe, comulgante consuetudinario, personaje famosísimo que debe su celebridad a los millonarios donativos a empresarios y a la jerarquía católica, a sus disparates populistas y a los antifaces que emplea como instrumentos carismáticos. Por si eso fuera poco, eventualmente le endilgan nexos con un grupo ligado a la banda de los 'yunketos'.

Cualquier exageración podría sobrar ante la contundencia de la imagen y las palabras. Si usted duda de lo que aquí digo o usted cree que me excedo en la apreciación sobre el soez funcionario, puede abrir la página de 'You Tube' y sólo escribiendo el nombre de este sujeto que aparece en un video, aparentemente ebrio, mostrando un cheque (uno de los donativos con los que piensa salvar su alma descarriada), podrá darse cuenta que lo del 'góber' precioso dejó de ser una gema insuperable. Si no desea abrir el video le resumo lo más importante de lo que el prepotente dice: "Yo tengo poco de Gobernador, pero a lo mejor ya se dieron cuenta que a mí lo que algunos poquitos dicen me vale madre, así de fácil... yo sé lo que se tiene que hacer en Jalisco"... "Déjenme decirles que yo estoy comprometido con este movimiento y que traigo aquí un pinche papelito que dice Gobierno de Jalisco, Secretaría de Finanzas"...; "Este es un cheque, no me importa, me cae, don Juan (Sandoval Íñiguez) abusuélvame desde allá"... "Señor Cardenal, don Juan Sandoval, qué desmadre traemos. ¿Sí o no?, nos estamos haciendo famosos don Juan"... "Digan lo que quieran, perdón señor Cardenal, chinguen a su madre".

Las aventuras del 'góber' piadoso no empezaron con el cheque de casi 90 millones de pesos por concepto de donación con recursos del erario para la construcción de un santuario cristero en Tlaquepaque, proyecto que impulsa el también polémico, el también prelado, Juan Sandoval, quien recientemente hizo una declaración que causó escozor entre algunos mexicanos que no entran en la clasificación de pobres extremos: "No hay rico que sea honrado, porque trabajando... nadie se hace rico".

Emilito acaba de cumplir un año en el cargo y ya acumula una buena cantidad de excesos y estupideces: a pocas semanas de iniciada su administración otorgó a Televisa 67 millones de pesos para la realización de 'Espacio 2007', evento juvenil realizado anualmente por la televisora. Los recursos provinieron del llamado "Fondo de desastres" cubierto por la partida 4603 de "Erogaciones imprevistas". Pero eso no ha sido todo: González Márquez, originario de Lagos de Moreno (región histórica de la lucha cristera, cuna del sinarquismo y del Partido Demócrata Mexicano del que fue militante), ha entregado desde el 1 de marzo de 2007, más de 320 millones de pesos a Televisa, Televisión Azteca, Iglesia Católica y grupos empresariales. Ha aventado al cielo dinero que no es suyo, ha patrocinado numerosas peregrinaciones, pero eso sí, en repetidas ocasiones y para justificar el reemplazamiento (que allá como aquí han sido ampliamente 'populares') argumenta que el gobierno no tiene recursos.

Existen otros antecedentes de su vulgaridad expresiva: el año pasado dijo que promover el uso del condón era lo mismo que entregar un six de cerveza y darle a los jóvenes un vale para el hotel. En un momento de brillantez y coherencia remató que los únicos a quienes sí deben entregar condones es a los homosexuales, pues ellos, más que nadie, corren el riesgo de contraer el VIH.

También acumula el folclórico ejecutivo miles de denuncias que ciudadanos jaliscienses levantaron en la Comisión Estatal de Derechos Humanos de aquella entidad debido a la donación para erigir el santuario cristero. Y sus escándalos tienen muy molestos a los panistas 'tradicionalistas'. Como muestra de su reciente notoriedad cabe mencionar que en la pasada asamblea estatal del PAN, el 13 de abril, de 100 posiciones en disputa, 30 fueron ganadas por sus seguidores y 70 por el grupo del ex gobernador Ramírez Acuña, quien luego de dejar la Secretaría de Gobernación está claro que para nada se retiró de la 'grilla'. Incluso el senador Gustavo Madero pidió éste lunes al dirigente nacional del PAN una sanción contra Emilio González.

Este buen hombre quiere ganarse la gloria eterna a toda costa. Para ello utiliza toda clase de alianzas y argumentos. Usa hasta a los cristeros quienes han sobrevivido a décadas de estigmatización y acoso de gobiernos y jacobinos. Sobrevivieron a la manipulación que hizo de ellos Vicente Fox y sobrevivirán a una jerarquía eclesiástica que critica a los ricos con el palo de golf en la mano. No necesitan los mártires cristeros santuarios con dinero de los pobres, ni la caridad de un político oportunista, prosaico y prepotente.

No es por nada, pero es cosa de ver esos ridículos para darnos cuenta que (aunque todas las comparaciones sean odiosas) el dicharachero Loyola es un figurón al lado del actual gobernador de Jalisco y que Francisco Garrido, con todo y que desayune con frecuencia con el obispo de Querétaro, Mario de Gasperín y Gasperín (lo cual no es ningún pecado), aún no reparte cheques del gobierno como sus diezmos personales, no escandaliza con donativos injustificados, no pide indulgencias en estado de ebriedad, no mienta madres con cínico desparpajo o se disfraz de albañil o de pobre para ganar simpatías, ni se amarra a una silla de ruedas para sentir lo que siente un discapacitado. Puede tener otros defectos, puede cometer otros errores, pero puede jactarse también de no parecerse demasiado al 'góber' piadoso.

<http://www.RadioAyohui.com>